

La marcha cicloturística "Los degollaos" del 2006

Fernando Cervera Royo

La Cicloturista de LOS DEGOLLAOS, recorre algunos de los más bellos parajes de la provincia de Teruel. Se trata de un recorrido con un perfil impresionante, jalonado de duros puertos -seis en concreto-, donde la climatología y el terreno caracterizan a esta prueba como una cicloturista **bella y dura**.

Este año se ha celebrado la IX edición y ha sido incluida en el calendario de cicloturismo de la UCI -*Unión Ciclista Internacional*-. Han participado corredores de distintas provincias e incluso nacionalidades, pero cabe destacar la participación de dos cicloturistas de Fortanete.¹

Se trata de una Marcha Cicloturista no competitiva -en principio-, que sale desde la Venta la Pintada, sita en la Carretera de Teruel-Alcañiz, justo en el empalme de Ejulve, con final en el mismo sitio de partida. El recorrido total de la Marcha es de 135 km.



Juan Antonio y Fernando minutos antes de la salida desde la Venta de la Pintada

A las 9 horas en punto se da la salida. El problema de esta marcha es que los dos primeros kilómetros son en subida y ahí ya se ven las fuerzas de cada uno. El pelotón se estira irremediablemente y en los cinco primeros kilómetros ya se han formado los grupos que irán rodando por una carretera ancha y de buen asfalto hasta Ejulve, en el kilómetro 10.

Es aquí, después de una bajadita que luego nos tocará subir, donde giramos a la izquierda y abandonamos la carretera buena para iniciar el Puerto de Los Degollaos. Esta dificultad, de unos siete kilómetros aproximadamente, sirve para ver las sensaciones que tendremos durante

el resto del día. No es especialmente duro, tiene hasta una pequeña bajada antes de la cima, pero tiene alguna rampa "interesante".

La bajada tiene unos nueve kilómetros bastante inclinados, y con un asfalto horrible que empezaron a arreglar el verano pasado y aún no se ha terminado, al estilo del Puerto de Navafría en la "Marcha Pedro Delgado" en Segovia, o incluso peor. Se impone bajar con cuidado para no salirse de la carretera o sufrir un pinchazo o caída -como ha ocurrido en esta edición-. Pasamos por los imponentes Órganos de Montoro y por la piscifactoría de Villarluego -kilómetro 30-, para iniciar la ascensión de casi treinta kilómetros hasta la cima del Cuarto Pelado (1656 m).

En el kilómetro 34 llegamos hasta Villarluego, después de una zona de subida bastante sostenida y sin descansos. Aquí paramos en el primer avituallamiento, bien surtido -coca-cola, pastelitos, plátanos, agua...- y con voluntarios que nos animan a comer todo lo que necesitamos.

Hasta el kilómetro 48 sigue la subida sostenida. Aquí encontramos un tramo de bajada y un poco de llano que viene de perlas. Pasamos por La Cañada de Benatanduz -kilómetro 50- y continuamos subiendo hasta el desvío a Cantavieja en el kilómetro 55, donde paramos en el segundo avituallamiento. Está tan bien surtido como el primero y además tienen "Huesitos"... no puedo resistir la tentación y me como uno.



Ascendiendo el Puerto del Cuarto Pelado

Seguimos hacia arriba y comienza de nuevo la carretera buena. ¡Cómo se agradece después de 45 kilómetros dando botes! En el kilómetro 56 llegamos por fin al Alto de Cuarto Pelado. Iniciamos un veloz descenso en el que se alcanzan velocidades de más de 70 km por hora; luego un pequeño repecho y pronto llegamos a Fortanete -kilómetro 64 y prácticamente la mitad del recorrido-. Es en nuestro pueblo -junto con Aliaga-, donde la gente anima más a los esforzados de la bici. Pronto iniciamos el ascenso al Puerto de Villarroja, el más alto de la jornada con 1700 m de altitud.

Este puerto también tiene carretera ancha y buena, de aquellas que parece que no andes cuando la bici va hacia arriba. Hay tres kilómetros al 8 % y en algún punto como el comienzo

desde el Barranco "El Tajo" la pendiente alcanza el 12 %. El viento de cara tampoco ayuda a mantener grandes velocidades en la recta de la Erica de Piedra.

Coronamos la cima (*kilómetro 74*) e iniciamos un vertiginoso descenso hasta Villarroya de los Pinares (*kilómetro 83*). Debido al viento "*de cierzo*" y a la velocidad hay que agarrarse fuerte al manillar, aunque no hay ningún peligro si se está atento. Aquí es donde se llega a alcanzar la mayor velocidad de todo el recorrido: ¡hasta 80 km por hora! Al iniciar el descenso del puerto merece la pena girarse para disfrutar de la magnífica vista del valle que se presenta a nuestra derecha, justo antes de comenzar las pendientes más peligrosas.

Llegamos a Villarroya y, en la salida del pueblo, volvemos a parar en otro avituallamiento para comer otro "*Huesitos*". Es que no podemos resistir volver a nuestra tierna infancia aunque sea un momento. Abandonamos la carretera buena girando a la derecha. Si continuásemos rectos llegaríamos al Puerto de Sollavientos y Allepuz.

Después de algún duro repecho, no programado en el itinerario que nos marcan -pero que Juan Antonio y yo, sí conocemos-, seguimos la carretera que sigue las riberas del Río Guadalupe, pasando por Miravete y Aliaga. Llama la atención el estado del firme ya que hay unos socavones de miedo. Hay que tener cuidado para no meter la rueda en uno de ellos y destrozarla.

Atravesamos Aliaga (*kilómetro 107*). Es la hora del "*vermutico*", y la gente está en la calle aplaudiendo y animando -como en Fortanete-. Sin duda todo un incentivo. A la salida del pueblo pasamos por la Central Térmica abandonada. Es un curioso contraste ver aquella mole oxidada entre un paraje tan majestuoso de naturaleza casi virgen.

Llegados a este punto, empieza la ascensión al último puerto del día, el de Majalinos. Antes pasamos por Aldehuela (*avituallamiento en el kilómetro 112*) y La Cañadilla. El puerto acaba en el kilómetro 120, después de aproximadamente trece de subida. No es demasiado exigente pero, debido al cansancio y que es el típico puerto que no se ve el final nunca, se hace durillo.

Una vez aquí, bajada hasta Ejulve donde nos enfrentamos al repecho que tuvimos que bajar al inicio de la marcha. El viento en contra será nuestra última dificultad, durante 10 kilómetros nos acompañará antes de llegar a meta en la Venta la Pintada. Aquí nos apuntan el dorsal y nos dan el diploma conmemorativo con el tiempo empleado.

Tengo que decir, que el año pasado fue la primera vez que participé en esta Marcha Cicloturista y que personalmente quedé satisfecho al terminarla en un tiempo de 5 h. 33 min.; llegando en la posición general 149 y consiguiendo Diploma de Oro. Juan Antonio Villarroya Soler "*El Puente*" también participó pero tuvo que retirarse en el kilómetro 12, porque sufrió una indigestión.

En 2006 ha ocurrido totalmente lo contrario. Juan Antonio ha terminado en una excelente posición -222 de la general y 38 de su categoría- empleando un tiempo de 5 h. 46 min. y consiguiendo el Diploma de Plata; mientras que yo hice un gran esfuerzo por llegar hasta Fortanete y tuve que plegar a mitad de la Marcha, debido a unos problemas lumbares que acarrea desde hacía un tiempo.

Al año que viene, -y como suele decirse, si las autoridades "*o sea el trabajo*" y el tiempo "*o sea la edad*" lo permiten-, acudiremos de nuevo. Saludos.

¹ **Nota de la redacción:** Además de Fernando y Juan Antonio, también participó en esta Marcha Cicloturista Juan Ramón, hijo de Consuelo Mallén de Fortanete y de Emeterio Tena de Cantavieja.